

# GRAVITACIÓN VERBAL

El **COMPLEMENTO DIRECTO** se llama así porque está directamente al lado del verbo. El **COMPLEMENTO INDIRECTO** recibe este nombre porque también complementa al verbo, pero de una forma más indirecta: normalmente tiene que pasar por encima del CD para llegar hasta el verbo. Esto es cierto tanto en español como en alemán, tanto para las posiciones pronominalizadas, como para las no pronominalizadas. Veamos un ejemplo de cada.

Nos la cuentas. -- Cuentas la historia a mi hermana y a mí.  
CI CD V V CD CI

Tú has dado un libro al niño. (no pronominalizado)  
S V ← CD CI

Tú se lo has dado. (pronominalizado)  
S CI CD → V

Du hast || dem Kind ein Buch gegeben. (no pronominalizado)  
S V<sub>1</sub> || CI CD → V<sub>2</sub>

Du hast es ihm || gegeben. (pronominalizado)  
S V<sub>1</sub> ← CD CI V<sub>2</sub>

Podemos imaginar que el verbo es como una estrella que con su fuerza gravitatoria atrae a los planetas que giran en su alrededor, que son los complementos. Mientras que el español tiene una sola posición donde aparecen todas las formas verbales (o sea, un solo foco de atracción de los complementos), el alemán tiene dos focos, cada uno con su ámbito de influencia sobre los complementos que están cerca. La línea vertical doble señala la frontera entre las dos zonas de atracción gravitatoria.